

Orando el Salmo 3

“Oh Dios Todopoderoso, Tú has visto como Tus enemigos nos están atacando individualmente, y también atacando a Tu iglesia. Tú ves que estamos pasando por tribulaciones fuertes, por la persecución de aquellos que Te rechazan, por pruebas grandes que parecen ser demasiadas para nosotros. La verdad es que sentimos como que los enemigos se están multiplicando demasiado, y no sabemos qué hacer. Sería fácil pensar que no podemos más, fácil caer en el desánimo y la frustración y dar todo por vencido.

Porque Señor, lo peor de todo es que muchos de estos adversarios son nuestros amigos, nuestros vecinos, nuestros familiares. Ellos nos están desanimando, recordándonos de nuestros pecados pasados, diciéndonos que Tú no nos vas a rescatar. Te pedimos que nos ayudes a no creer lo que ellos dicen, sino confiar en quien eres, en Tus atributos y obras, y confiar en lo que Tu Palabra nos dice.

También Te pedimos por ayuda cuando sentimos atacados o decepcionados por personas en el mismo cuerpo de Cristo, y especialmente en nuestra iglesia local. Entendemos que ellos no son nuestros enemigos, sino hermanos y hermanas en Cristo, pero admitimos que a veces es muy fácil tratarles como adversarios y tener conflictos en la iglesia, o sentir ofendidos y por eso no responder bíblicamente a los problemas. No queremos pensar en nuestros hermanos como adversarios, Señor- ayúdanos a perdonar de manera rápida, ayúdanos a darnos cuenta de nuestros propios pecados en vez de echar la culpa a otros. Sé nuestra ayuda en esta iglesia para que los lazos de amor se fortalezcan más y más, para que las divisiones no crezcan poco a poco hasta que haya problemas grandes. Sálvanos de este peligro, Señor- rescata a Tu pueblo de pensar que nuestros hermanos son nuestros adversarios.

Nuestro Dios Todopoderoso, sé Tú nuestro escudo y gloria- levanta nuestras cabezas para que no seamos desanimados. A veces pasamos por tiempos de tantos problemas y tantos ataques que es fácil pensar que estamos solos, que todas las flechas del enemigo nos están dañando, pero Te damos gracias que Tú eres nuestro protector constante, que eres un escudo alrededor de nosotros, que Tú puedes fortalecernos y animarnos con Tu poder y con Tu Palabra.

Permítenos a creer que nos vas a responder cuando oramos, aun con todos los multiplicados adversarios, para que podamos descansar y dormir en paz, sin miedo de nada ni nadie. Esto es lo que queremos individualmente, y también como iglesia- queremos poder descansar completamente en Ti, sin importar las tormentas y los vientos que rugen y braman alrededor de nosotros. Danos Tu paz, Señor, y susténtanos con Tu brazo fuerte.

¡Levántate Señor! Te pedimos que Tú tengas la victoria sobre Tus enemigos, porque no es que son nuestros, sino adversarios Tuyo y de Tu iglesia. No permitas que Tu iglesia se divida, no permitas que Tu iglesia se caiga y sea destruida, no permitas que el enemigo tenga la victoria sobre nosotros con sus tentaciones

de no amar y no perdonar y dar todo por vencido porque no todo va como queremos. Creemos que la salvación es de Ti, Jehová- la salvación espiritual en Cristo, así como la salvación de nuestros adversarios en la vida diaria. Salva a aquellos que vienen a esta iglesia semana tras semana y necesitan Tu salvación eterna- y ayúdanos como Tu pueblo a confiar completamente en Ti, en Tu poder y paz y protección. Amén.”